

2008

PARA COMENZAR EL AÑO

Algunas propuestas para trabajar con los alumnos del **nivel primario**



escuelas

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
La escuela vuelve a la escuela

Gobierno de la Ciudad
de Buenos Aires

Algunas propuestas para trabajar con los alumnos del **nivel primario**



escuelas

Ministerio de Educación

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Ministerio de Educación

M.E.G.C.

Mariano Narodowski

S.S. de Inclusión Escolar y Coordinación Pedagógica

S.S.I.E.YC.P.

Walter Fabián Bouzada Martínez

D.G. Planeamiento Educativo

D.G.P.L.E.D.

Laura Alicia Manolakis

Dirección de Evaluación Educativa

Tamara Vinacur

Dirección de Investigación y Estadística

Augusto Trombetta

Dirección de Currícula y Enseñanza

Graciela Cappelletti

Autores:

Marta Tenutto

Silvina Larripa

Jimena Dib

Héctor Ponce

Claudia Zenobi

Mariana Werefkin

Marisa Macha

Colaboración:

Ana Campelo

© 2008 Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Ministerio de Educación

Dirección General de Planeamiento Educativo.

Dirección de Evaluación Educativa.

Esmeralda 55, 8º piso

C1035ABA - Buenos Aires

Teléfono/fax: 4339-1721

Correo electrónico: dirinv_educativa@buenosaires.gov.ar

DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA.

Presentación

Este documento es el primero de una serie que tiene por objeto proveer a los docentes de herramientas concretas que colaboren con la evaluación de los aprendizajes en el aula.

Concebimos a la evaluación como un proceso sistemático de recolección y análisis de información que permite reflexionar aportando criterios para la toma de decisiones pedagógicas.

Desde esta perspectiva, la evaluación es parte fundamental del proceso educativo y, en tanto tal, debe ser continua. No alcanza con evaluar al finalizar un período escolar con el objetivo de calificar o decidir la aprobación de una determinada asignatura, sino que es necesario un proceso permanente integrado al devenir de la enseñanza y de los aprendizajes.

En esta etapa de inicio del año escolar, es fundamental identificar los saberes con los que cuentan nuestros alumnos para, a partir de allí, generar propuestas de enseñanza que contemplen los diferentes puntos de partida y así promover mejores aprendizajes.

A la vez, éste es un momento particularmente propicio para que los alumnos recuperen lo que en algún momento estudiaron. Se trata de reconocer que no se aprende “de una vez y para siempre” y ofrecerles, entonces, oportunidades para reflexionar sobre lo aprendido, no para hacer “lo mismo otra vez”, a la manera de un mero repaso, sino para producir nuevas reestructuraciones, que integren en una trama más amplia lo que los alumnos ya saben con los nuevos aprendizajes.

Confiamos en que este documento constituya un aporte para la reflexión sobre nuevos modos de trabajar la evaluación de los aprendizajes en el aula.

Buen inicio de clases,

Dirección de Evaluación Educativa

Escenarios iniciales

Con el inicio del año se produce el reencuentro de los miembros de la comunidad educativa. Es un momento en el que las propuestas comienzan a materializarse, en el que las expectativas se ponen a jugar en un escenario concreto y en el que comienzan a establecerse los modos de trabajo que caracterizarán la vida en el aula durante todo el ciclo lectivo. Este texto tiene como objetivo poner en consideración de los equipos directivos y de los docentes algunas alternativas posibles de trabajo en el aula vinculadas con prácticas de enseñanza y de evaluación particularmente propicias para esta etapa.

Se trata de una propuesta para que desarrolle el equipo docente en su conjunto, por lo que se sugiere abordar la lectura de este documento en una jornada previa al inicio de las clases, en la que se puedan identificar las prácticas que los directivos y docentes de cada institución consideren más fructíferas. Sugerimos este trabajo institucional porque creemos que las buenas prácticas resultan aún más fecundas cuando son compartidas. El intercambio con los otros docentes permite que las decisiones pedagógicas que se adopten se sostengan en el tiempo - al ser producto de acuerdos entre los miembros de la institución- y facilita la emergencia de otras propuestas creativas.

El comienzo de un nuevo año escolar constituye, como mencionamos, un momento de reencuentro, aunque no sólo entre maestros y alumnos. Es un tiempo en el que los estudiantes se reencuentran –o al menos eso intentan sus docentes- con los conocimientos que han abordado en años anteriores, es el momento donde se procura recuperar lo aprendido. Sin embargo, sabemos que en muchas ocasiones esos conocimientos aparecen muy difusos o fragmentados, o directamente no se encuentran disponibles para los alumnos.

“Los alumnos no recuerdan”, “es necesario empezar de nuevo”, “es como si no lo hubieran visto,” son frases que suenan con fuerza y que indican la preocupación de los maestros ante un fenómeno muy extendido: el olvido de aquellos contenidos que habrían aprendido sus alumnos.

Existe un cierto consenso en que este olvido:

- a) está referido a temas muy diversos,

- b) ocurre de manera más o menos similar en numerosas aulas y
- c) se vuelve evidente cada vez que se intenta retomar un tema y, en particular, cada vez que comienza un año de trabajo.

Un hecho tan generalizado seguramente convoca a quienes nos preocupa el aprendizaje de los alumnos, y nos insta a pensar en qué medida algunas estrategias de enseñanza pueden colaborar para revertirlo.

En los próximos apartados, presentamos algunas propuestas de trabajo orientadas a reflexionar sobre lo ya aprendido, no para hacer “lo mismo otra vez”, a la manera de un mero repaso, sino para producir nuevas reestructuraciones, para colocar los conocimientos antes adquiridos en una trama más amplia en la que se integren con los nuevos aprendizajes. A su vez, estas actividades tienen por objetivo estimar qué conocen los alumnos para, de este modo, generar propuestas de enseñanza que contemplen los diferentes puntos de partida.

A través de estas propuestas, se intenta que los alumnos puedan recuperar lo que en algún momento estudiaron y, a la vez, comunicarles en acto cuáles son algunas maneras de “rescatar del olvido” aquello que aprendieron. En varios casos, se hace referencia al comienzo de clases, sin embargo muchas de las actividades que se mencionan pueden desplegarse de modo sistemático a lo largo de todo el ciclo lectivo, de manera de contribuir a la formación de los alumnos como estudiantes¹.

Asimismo, es posible concebir este momento de inicio como una oportunidad para establecer acuerdos institucionales y someter a discusión algunos supuestos. Es en este marco donde la planificación puede ser pensada como una guía, un acto de comunicación donde profesores y alumnos establecen cierto contrato² en el que se expresan las principales decisiones de un docente o equipo docente en relación con la enseñanza de un conjunto de contenidos específicos.

1. Al respecto puede consultarse: “La formación de los alumnos como estudiantes. Estudiar Matemática” perteneciente a la colección “Apoyo a los alumnos de primer año en los inicios del nivel medio.” Dirección General de Planeamiento GCBA. Disponible en: http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/media.php?menu_id=20709#matematica.

La formación de los alumnos como estudiantes es uno de los ejes de trabajo para el segundo ciclo propuestos en el Diseño Curricular para la Escuela Primaria. Ver en Prácticas del Lenguaje, eje 4: Las prácticas del lenguaje en contextos de estudio.

2. La formulación de un contrato implica que tanto el docente como los alumnos tienen claras cuáles son las “reglas de juego” de esa situación de enseñanza y de aprendizaje.

Somos conscientes de que para llevar adelante estas actividades se requiere una gestión compleja de la clase, ya que pueden ser diferentes a las que los estudiantes realizan habitualmente. Sin embargo, creemos que vale la pena instalarlas por el tipo de aprendizajes que promueven.

Les acercamos algunas propuestas generales, sabiendo que en el intercambio con otros docentes, surgirán otras que responderán a las necesidades específicas de cada institución educativa. Es en ese intercambio de saberes y prácticas donde pensamos que se pueden organizar estrategias de trabajo que resulten innovadoras pero que a la vez recuperen la experiencia acumulada en cada escuela.

Propuestas de trabajo para el área de Matemática

A continuación, sugerimos posibles actividades para realizar en el área de Matemática.

- **Solicitar algunos cuadernos y/o carpetas del año pasado.**

Los cuadernos y las carpetas tienen un valor muy importante en el trabajo matemático que se pretende alentar desde la escuela, ya que permiten registrar no sólo los resultados, sino también las interacciones con el conocimiento (por ejemplo: qué cuestiones considerar en un tema para no equivocarse, qué tienen de distinto estos problemas respecto de otros similares que se han tratado, qué economías en los procedimientos se han ido logrando, etc.)

Seguramente, no todos los alumnos tengan a mano la carpeta. En general no es habitual que guarden de un año a otro estos materiales para consultarlos. Sin embargo, si se cuenta con algunas carpetas es posible proponer la realización de un índice de los temas estudiados.

Los alumnos pueden, en un primer momento, elaborar un listado de temas en pequeños grupos y luego confeccionar entre todos un único listado “oficial” y marcar en la carpeta con señaladores o con una portada identificando dónde se encuentran los temas.

También se puede proponer que elaboren un índice a partir de los problemas que figuran en las carpetas. Ésta es una tarea compleja que implica ya no resolver problemas, sino analizarlos, identificarlos, establecer algunas características comunes, agruparlos a partir de los conocimientos que permiten poner en juego.

La intención de estas actividades es doble: “mirar para atrás” para retomar algunas discusiones y revisar el trabajo realizado y, a la vez, convertir el cuaderno y la carpeta en elementos que pueden ser fuentes de consulta a lo largo del año.

- **Entregar a los alumnos un listado de temas a ver en el año y solicitarles que señalen sobre qué saben “un poco” y qué es completamente nuevo.**

Ofrecer a los alumnos una lista de “temas a estudiar” es una manera de anticiparles de qué se va a tratar el año, es una forma también de establecer una especie de “mapa” del trabajo a desplegar. Puede resultar enriquecedor, entonces, tratar de escribir qué se sabe de esos temas.

- **Recuperar las láminas que se utilizaron en el aula el año anterior.**

Los carteles del aula suelen reflejar el resultado de discusiones o ser recordatorios de conocimientos que han circulado en las clases. Pedir a los estudiantes que en grupos elaboren una explicación para ofrecerle al docente de este año qué cuestiones portan esas láminas, puede ser una oportunidad para que se retomen conocimientos que ya fueron motivo de trabajo.

- **Solicitar libros utilizados el año pasado.**

Si se hubieran utilizado libros de texto, es posible realizar un conjunto de actividades que permiten reconstruir algunos conocimientos ya abordados.

- Realizar con el docente una lectura compartida de parte de un capítulo y comentarlo.
- Marcar en el índice los temas estudiados el año anterior y elegir uno para revisarlo en profundidad.
- Solicitar a los alumnos que revisen los problemas realizados en un capítulo determinado y seleccionen los que les parezcan más complejos, debiendo explicar las razones que hacen difícil a ese problema.
- Seleccionar del libro los temas en los que “se está seguro” y los que “necesitan estudio” y pensar preguntas para estudiar los temas que se marcaron como pendientes.

- **Proponer algunos problemas ya realizados el año pasado.**

En general la actividad alrededor de los problemas está asociada a la resolución y al análisis de los procedimientos utilizados. ¿Qué sentido podría tener entonces volver a hacer algunos problemas que “ya se pensaron”?

No se trata, evidentemente, de hacer de nuevo la misma tarea, sino de insertar esas resoluciones en una perspectiva más general, una perspectiva que sin dudas no es la misma que se tenía cuando esos problemas se enfrentaron por primera vez.

Ante un listado de problemas “conocidos” es posible plantear –además de hallar su solución- una tarea en la que los alumnos deban decidir cuáles de esos problemas podían resolverlos con lo que sabían en los primeros meses del año pasado y en cuáles fue necesario aprender más para hallar la respuesta buscada y estarían entonces más cercanos al final del ciclo lectivo.

Nuevamente aquí no se trata sólo de encontrar la solución a un problema, sino de analizar qué conocimientos son necesarios para resolverlo.

- **Recuperar, en los casos en que fuera posible, las evaluaciones de fin del ciclo lectivo anterior.**

Las evaluaciones también son un buen material de trabajo para recuperar temas estudiados. Estudiar qué errores se cometieron, hacer una lista lo más exhaustiva posible de qué era necesario saber para poder resolver todas las actividades que allí se plantean, buscar en libros ejercicios similares para practicar, elaborar otra evaluación de los mismos temas, son actividades que permiten recuperar el trabajo realizado.

Propuestas de trabajo para el área de Prácticas del Lenguaje

Como en el área de Matemática, en Prácticas del Lenguaje también resulta deseable comenzar el año organizando actividades con los alumnos en las que la posibilidad de que revisen sus conocimientos y que adquieran otros no aparezca de manera separada o diferenciada. En otras palabras, se trataría de empezar el año con propuestas que permitan seguir aprendiendo a leer, leyendo y seguir aprendiendo a escribir, escribiendo.

Se trata de instalar, con el grupo de alumnos y desde el comienzo del año, situaciones de lectura, escritura e intercambio oral que posibiliten empezar a enseñar los temas del año y, a la vez, conocer cómo se desenvuelven los alumnos en estas situaciones que el maestro les va planteando.

Éstas son algunas sugerencias:

- **El docente les propone a los alumnos un acercamiento a los libros de la biblioteca de aula o –si aún no está organizada- de la biblioteca de la escuela.**

Puede previamente seleccionar los textos (libros, revistas de historietas, enciclopedias, diarios, libro álbum) con los que planificó trabajar en el año (puede incorporar también aquellos con los que los alumnos trabajaron el año anterior si es que el bibliotecario o el docente dispone de esta información). Docente y alumnos pueden dirigirse a la biblioteca o armar una mesa de libros en el aula.

Mientras los alumnos manipulan los textos el docente puede

- observar: cuáles eligen, en qué se detienen, qué comentan con sus compañeros;
- y también realizar preguntas, tales como:
 - ¿les son familiares los textos?
 - ¿conocen los autores?
 - ¿conocen los nombres de colecciones, editoriales?
 - ¿de qué tipo de texto se trata?
 - ¿los leyeron anteriormente?, ¿qué recuerdan?

- **El docente les propone a los alumnos elegir un texto que resulte de su interés y compartir con sus compañeros la razón de su elección.**

Mientras los alumnos se expresan oralmente, el docente puede observar cuáles son los intereses de sus alumnos en relación con los textos: cuál es el género más elegido, si vuelven a los autores conocidos o buscan nuevos nombres, en qué medida se detienen en las imágenes. De este modo, el maestro puede obtener información sobre la actitud que tienen los alumnos frente a textos variados³.

- **El docente elige un texto que quiera compartir con sus alumnos y se los lee en voz alta.**

Puede, además, resaltar las condiciones necesarias para garantizar una buena escucha de su lectura. Luego invita a quien lo desee a compartir algún fragmento de los textos que estuvo explorando. El alumno lee y, si fuera necesario, se repiten las condiciones de escucha.

- Para darle sentido y un contexto real de uso a estas situaciones de lectura e intercambio oral, es posible incluirlas en **proyectos y actividades** que supongan una interacción constante con actividades de escritura, como por ejemplo los siguientes:

- Creación, desarrollo y uso de la biblioteca de aula.
- Implementación del rincón de los “cuentacuentos”, de los lectores de curiosidades científicas, de lectores de la prensa, de los lectores de teatro.
- Elaboración de cancioneros.
- Recopilación de poemas para grabar en un CD.
- Seguimiento de una temática dentro de la literatura (cuentos maravillosos, cuentos de brujas, cuentos de sapos, cuentos de piratas).
- Producción de una enciclopedia de temas investigados (la ciudad, el cambio climático, los animales del litoral).
- Convertir cuentos leídos en guiones para títeres para otros estudiantes.
- Seleccionar textos para ser leídos en voz alta a otros alumnos de la escuela o en alguna biblioteca o centro de la comunidad de la zona.

3. Los alumnos pueden llevarse a sus casas desde el primer día de clase el libro elegido en esta instancia exploratoria. Si no lo saben aún, se les informa acerca del modo de funcionamiento de la biblioteca.

- El docente propone actividades de escritura –en parejas, en pequeños grupos, de manera colectiva- ofreciendo tiempos para la planificación del texto y para su posterior revisión.

Las actividades de escritura deben reunir las condiciones reales de producción y recepción⁴. Es necesario darles un marco comunicativo real, es decir, un **propósito comunicativo claro y destinatarios reales**. No es lo mismo escribir una carta para alumnos de otras escuelas que escribirla para el maestro o para el compañero de aula a quien le puedo decir oralmente lo que necesito decirle.

Por otra parte, para que el escritor pueda actuar sobre su producción debe contar con la posibilidad de revisar su texto más de una vez con orientaciones del docente para saber “qué mirar”, “qué mejorar”, “qué modificar”. De este modo el docente puede ver qué contenidos gramaticales ponen en juego sus alumnos al revisar los textos y desde donde retomar la sistematización de los mismos con el objetivo de complejizarlos en el transcurso del año escolar.

Mientras los alumnos planifican, producen o revisan el docente registra qué problemas surgen al momento de escribir, cuáles son las dudas que aparecen, qué miran cuando releen su propio texto o el de un compañero, qué piensan acerca de la lengua y la ortografía, qué fueron construyendo en sus años de escolaridad en relación con este tema. La reflexión sobre el lenguaje es una práctica escolar que requiere mucho tiempo. Los alumnos leen y escriben en cualquier otro ámbito, algunos más otros menos, pero la reflexión sobre el lenguaje es propia de la escuela y ocupa varias horas en la enseñanza de las Prácticas del Lenguaje. Para favorecer una verdadera reflexión a lo largo del año que no sea repetitiva, que no sea “más de lo mismo”, que proponga nuevos conocimientos, nuevos desafíos, en definitiva, nuevas propuestas, es necesario saber qué conocimientos tienen disponibles quienes van a reflexionar.

4. Ver en Diseño Curricular para la escuela Primaria. Segundo Ciclo. Prácticas del Lenguaje, 2. Práctica de la Escritura, 2.2. Quehaceres del escritor.

A modo de cierre

Se trata de instalar desde el comienzo, con el grupo de alumnos, situaciones en las que todos empiecen a trabajar juntos qué recuerdan de lo visto,

- interactuando con materiales variados: con tiempo para tomarlos una y otra vez y volverlos a dejar,
- participando de situaciones de aprendizaje diversas donde sea posible elegir qué probar para interactuar,
- hablando acerca de lo leído, de lo visto en otros espacios donde también se trabajan algunos contenidos,
- escuchando todas las voces,
- escribiendo, probando con otros y para otros,
- reflexionando sobre lo hecho, porque todos tenemos la posibilidad no sólo de hacerlo de otro modo, sino de reconocer que el tiempo pasado no puede quedar en el olvido.

Así, esta propuesta busca ser una forma de “empiezo”, pero también un modo de trabajo que caracterice la vida en el aula durante todo el año. “Porque es un empieza” fue la respuesta de un alumno de tercer grado ante la pregunta acerca de por qué una palabra, la primera de una oración, estaba con mayúscula.

En síntesis, se trata de iniciar un camino de encuentro, de trabajo conjunto, de búsqueda compartida acerca de lo enseñado y lo aprendido, porque creemos que el punto de partida en el que se encuentran nuestros alumnos, lo podemos conocer enseñando.

Bibliografía de referencia

Documentos curriculares: GCBA, Dirección General de Planeamiento, Dirección de Currícula,

- **Matemática**

Matemática. Cálculo mental con números naturales. Apuntes para la enseñanza. Plan Plurianual. (2006).

Disponible en: http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/plan_pluri.php

Diseño curricular para la Escuela Primaria. Matemática. (2004).

La formación de los alumnos como estudiantes. Estudiar Matemática. Documento de la serie “Apoyo a los alumnos de primer año en los inicios del nivel medio.” Dirección General de Planeamiento. (2000).

Documento de trabajo N° 5. Actualización curricular. Matemática. (1998).

Documento de actualización curricular N° 4. Matemática. (1997).

Los niños, los maestros y los números. Desarrollo curricular 1° y 2° grado (1992).

Pensando en la enseñanza. Preguntas y respuestas.

Material disponible en la página web de la Dirección de Currícula: <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula>

- **Prácticas del Lenguaje**

Aportes para el desarrollo curricular: Leer y escribir en el primer ciclo. Yo leo, tú lees, él lee. M.E. Cutter, S.L. obello y M. Torres; rev. crítica: D. Lerner, (2001).

Aportes para el desarrollo curricular: Leer y escribir en el primer ciclo. La encuesta. D. Lerner y col: M.E. Cutter, S. Lobello y M. Torres, (2001).

La formación de los alumnos como estudiantes. Las prácticas del Lenguaje en la vida académica. Documento de la serie "Apoyo a los alumnos de primer año en los inicio del nivel medio." Dirección General de Planeamiento. (2000).

Documento de actualización N° 5: Tomar la palabra, escuchar y hacerse escuchar. (Prácticas del lenguaje.) D. Lerner, H. Levy, S. Lobello, E. Llorente, L. Lotito, N. Natali. Rev. Crítica: María Elena Rodríguez, (1999).

Documento de actualización curricular N°4 (en el Área de Lengua). D. Lerner, L. Lotito, E. Lorente, H. Levy, S. Lobello y N. Natali, (1997).

Documentos de actualización curricular N° 2. (en el Área de Lengua) D. Lerner, H. Levy, L. Lotito, E. Lorente, S. Lobello y N. Natali.(1996).

Material disponible en la página web de la Dirección de Currícula: <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula>

Libros de consulta

Condemaráin, M., "El uso de carpetas en el enfoque de evaluación auténtica." *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 16, n° 4, diciembre 1995, pp. 5-14.

Espinoza, A. M., "La especificidad de las situaciones de lectura en 'naturales'." *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 27, n° 1, marzo 2006, pp. 6-16.

Grace, M., "El sistema de trabajo con carpetas en el aula." *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 15, n° 1, marzo 1994, pp. 39-41.

Kaufman, A. M. y F. Perelman, "El resumen en el ámbito escolar." *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 20, n° 4, diciembre 1999, pp. 6-18.

Rodríguez, M. E., “‘Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?” *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 16, n° 3, septiembre 1995, pp. 31-40.

Tenutto, M. *Herramientas de evaluación en el aula*, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 2001.

Tenutto, M, “*La evaluación...aportes y reflexiones*”, *Revista Docencia Universitaria de la Universidad Industrial de Santander de Bucaramanga*, Colombia. Mayo de 2003, pp.67-75.



escuelas

Ministerio de Educación

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires